

do a auxiliar durante los últimos meses y el *post-partum*, a las asociadas. Para llenar su cometido debidamente sería esencial que el Estado tuviera intervención en la administración.

Instituciones privadas

“PRO MATRE”

Los esfuerzos de la Maternidad son hábil y eficazmente secundados, diré más, complementados por la Asociación “Pro Matre”, fundada y sostenida por un núcleo de distinguidas y abnegadas damas de nuestra sociedad que se han dado cuenta de lo útil y grandioso de la tarea que generosamente se han impuesto.

Es una obra de protección a las madres, amparándolas y ayudándolas moral y materialmente en todas las vicisitudes de la vida, orientándolas por el camino del bien y procurándoles los medios para que no abandonen a sus hijos.

La “Pro Matre” no es una obra de beneficencia, es una obra de amor y confraternidad entre las madres pudientes y las que nada pueden.

La maternidad es concebida en todas las clases sociales como un sentimiento puro, innato en la mujer; es justo reconocer, pues, que aquéllas que se privan del placer de ejercerla, abandonando sus hijos a manos extrañas, lo hacen apremiadas por falta de apoyo moral, falta de recursos o por extrema necesidad.

La “Pro Matre” establecida por un sentimiento de respeto y consideración a la madre que sufre este estado de cosas, ha concretado su acción a las madres protegidas por el Servicio de Protección de la Casa de la Maternidad, prodigándoles su protección antes de su ingreso a dicho establecimiento y después de su salida, mientras dura la lactancia del niño.

Las protegidas se han dividido en cuatro grupos:

Grupo A.—Madres solteras desamparadas, abandonadas o privadas de recursos. Estas antes de su ingreso y después de su salida del Servicio de Protección Maternal, son alojadas en casas de familia de reconocida honorabilidad, o en departamentos que la Asociación alquila para ese destino.

Grupo B.—Las madres casadas abandonadas cuya situación es resuelta según sus necesidades.

Grupo C.—Madres casadas cuyos maridos están enfermos o sin trabajo.

Grupo D.—Madres viudas que se encuentran en las condiciones de las anteriores.

En todos los casos la Asociación "Pro Matre" trata de encontrarles trabajo remunerado que les asegure los medios de una existencia honesta.

En ningún caso se admite el abandono del niño, teniendo remuneraciones especiales y premios anuales para aquellas madres que mayor número tuvieran de ellos y mejores cuidados físicos y morales les prestasen.

Los recursos con que cuenta esta Asociación se fundan en el prestigio de una obra buena y bien organizada: como consecuencia de la noble filantropía que persigue, la sociedad le ha dado su apoyo y en este momento numerosos hogares reciben en dinero el subsidio mensual, para pago de alquileres, seguridad del techo, que es lo que más apremia a la madre desvalida. Cuando es posible, a otras se les regulariza su situación definitivamente, casándolas con los padres de sus hijos, a otras se les pasa leche, y por último se distribuye en los hogares pobres cunas provistas de lo más necesario, ofreciendo al niño descanso seguro e higiénico; en la Casa de la Maternidad se distribuye ropa para los niños, y en su extenso plan, se establece las cantinas maternales, los talleres, e infinidad de recursos, procurando que la maternidad lejos de ser una preocupación, sea un placer que proporcionan las madres uruguayas pudientes a sus hermanas las madres desvalidas.

Los primeros auxilios comenzaron en el mes de julio de 1915, con el siguiente número:

<i>Año 1915.</i> —Julio	Madres	5	Niños	10
Agosto	"	11	"	14
Septiembre	"	15	"	45
Octubre	"	35	"	120
Noviembre	"	39	"	145
Diciembre	"	52	"	198
<i>Año 1916.</i> —Enero	"	46	"	156
Febrero	"	44	"	158
Marzo	"	54	"	183
Abril	"	42	"	150
Mayo	"	53	"	184
		Madres	396	Niños 1.363

Las palabras que anteceden reflejan la impresión de lo que puede y de lo que debe ser "Pro Matre", expresada por su dignísima Presidenta.

En el plan de la "Pro Matre" está programada la instalación de cantinas maternales, donde la madre, con la simple formalidad de acreditar su calidad de tal, recibirá alimentación sana y apropiada gratuitamente. Como no puede ni debe esperarse todo de la iniciativa privada, la que muchas veces por falta de recursos no puede proporcionar todos los beneficios a que aspira, sería conveniente que el Estado, por el órgano de la Asistencia Pública, fuera el encargado de su instalación y sostenimiento.

II

Protección a la primera infancia

De toda la serie animal es el ser humano el que nace a la vida más desvalido, más desprovisto de elementos para defenderse de las inclemencias del medio, que son sus primeros enemigos. En efecto: es preciso protegerlo contra el frío, abrigando su cuerpo convenientemente y dar al ambiente el grado de calor necesario. Debe prodigarse las atenciones necesarias al vínculo que lo unía a la vida de la madre, el cordón umbilical, para que su desecación y caída se verifiquen sin peligros, además, y he aquí, la cuestión vital, darle la alimentación conveniente, la racional, la específica biológicamente, la leche materna en una palabra, y dirigirla para evitar los inconvenientes de la hipo y de la sobrealimentación. Finalmente, hay que vigilarlo hasta la época del destete, indicar ésta y estación propicia para ello, y no abandonarlo hasta que terminado, y hecha la eclosión de los dientes de leche, entra, diremos así, en la vida normal de los demás seres, si no de una manera absoluta, pues requiere aún cuidados especiales, de un modo relativo y con menos peligros para su aparato digestivo sobre todo, que es el que domina la situación en los dos primeros años.

Véase, pues, por lo rápidamente expuesto, si es vasta la tarea de protección a la primera infancia, y cuál es su importancia. Salvados los escollos de los dos primeros años, sin tropiezo se puede esperar que el niño alcanzará la adolescencia en condiciones normales.

Para proteger a la primera infancia, contamos con los organismos que pasamos a describir:

ASILO "DÁMASO LARRAÑAGA"

Es nuestra casa de Expósitos, el eje de la protección a la primera infancia, y aún cuando presta análogos beneficios a

las de sus similares de los otros países, describiré su mecanismo, pues tiene algunas modalidades que es interesante conocer.

Sus funciones están divididas en dos, Servicio Interno y Externo.

El Servicio Interno comprende: Escuela de Instrucción Primaria y del Hogar, para los asilados, Enfermería médica y quirúrgica, con sección ortopédica, Administración, Farmacia, Torno y Cuna.

La admisión de los niños se hace directamente de un modo absolutamente secreto si se desea.

Antes de pasar adelante debo impugnar una afirmación errónea contenida en la obra "*Le droit de l'enfant abandoné et le système hongrois de protection à l'enfance*", de Zoltan de Bosniak y E. Cyulai.

En efecto, estos autores pretenden que Hungría es el único país del mundo donde en caso de urgencia se reciben los niños en los Asilos sin formalidad alguna. Pues bien: en el Asilo "*Dámaso Larrañaga*", de Montevideo, el único trámite es la presentación del niño con la indicación de que se desea depositarlo allí. Creo, la buena lógica así lo indica, que no sólo en mi país, sino en la mayoría debe procederse análogamente.

Poner trabas a quien voluntaria o involuntariamente se decide a desprenderse de un hijo, es sencillamente indicar el camino del infanticidio, si de un lactante se trata, o el del abandono, malos tratamientos, cuando no el del aprendizaje de la criminalidad en caso de niños de mayor edad.

Cuando el ofrecimiento de sostén y ayuda pecuniaria no sean suficientes a hacer desistir a una madre de que haga abandono de su hijo, la admisión inmediata se impone; está en juego la vida del pequeño ser. El horrible terno prácticamente no existe, pues es raro cuando se hace uso de él. Antes de admitir el niño, se le ofrece a la madre una suma de dinero mensual para que ella misma lo críe a pecho.

Con esta sabia disposición se tiende a que auxiliando a la madre, no se vea en el caso de separarse de su hijo, y se llegue al ideal, es decir, en todos los casos la madre nodriza de sus propios vástagos. Esta es una práctica muy interesante y que juzgo utilísima: en efecto, ¿quién mejor que la propia madre puede criar su hijo?; ¿acaso una mercenaria puede, por muy abnegada que sea, reemplazar a la que lo albergó en su seno y que por razones, en la mayoría de los casos, de la brutal ley de la necesidad, se ve obligada a renunciar a la sublime misión, a la más grande de todas, al rol de madre amorosa? No, señores, no! Si la leche humana es el alimento específico del recién nacido, más específico aún es el producto de secreción de las

glándulas mamarias de la propia madre. Por otra parte, existe la ventaja de que los vínculos no se relajan, el amor nace si no existía, o se acrecienta, de donde beneficios de orden moral. Transcribimos un cuadro sacado del tratado de higiene de Courmont, respecto a la mortalidad infantil según el modo de alimentación del niño; por la madre o por nodriza.

<i>Niños criados a pecho</i>	{ por la madre 13 o/o
	{ por la nodriza 50 o/o
<i>Niños criados a biberón</i>	{ por la madre 32 o/o
	{ por la nodriza 63 o/o

El examen de este cuadro nos exime de todo comentario.

El mismo sistema de la madre-nodriza creemos es susceptible de perfeccionamiento. Pensamos que la creación de Colonias de madres llenaría una porción de lagunas que se notan en la práctica. Si bien es cierto que se les auxilia pecuniariamente, esta ayuda es insuficiente en la generalidad de los casos y no alcanza para llenar todas las necesidades; por tanto, el niño sigue viviendo en una habitación antihigiénica, la madre no puede proporcionarse una alimentación suficiente para ella y para las necesidades que crea la lactancia, y hasta el ambiente moral no modificado es muchas veces pernicioso; es obra buena sustraerlo de él. ¿Cómo orillar estas dificultades? Con la creación de Colonias en el campo, con edificios amplios higiénicos y hasta económicos, donde se enviaría a las madres solteras, indigentes, abandonadas o que no tengan familia. En esos establecimientos con habitaciones higiénicas, buena alimentación, aire puro y sin las graves preocupaciones del sustento diario a proporcionarse, los niños se desarrollarían normalmente y las madres obtendrían un merecido descanso, recibirían instrucción, y al volver a la vida ordinaria lo harían con un mejor concepto de sus deberes y derechos. Por otra parte, podrían dedicarse a trabajos poco penosos y remunerados, y de este modo obtendrían una pequeña suma de dinero, que las pondría a cubierto de las necesidades, mientras no reanudaran sus ocupaciones anteriores al parto.

Después de admitido el niño, pasa a la Cuna, donde se le tiene durante un cierto tiempo en observación; para asegurarse de su estado de salud, se les practica el Wassermann, y son cuidadosamente vigilados por los médicos hasta su salida para el Servicio Externo. Se cuenta con nodrizas internas para la lactancia.

Hay, además, en el Asilo, un servicio de Policlínica al cual pueden concurrir los niños de madres pobres.

Esta Policlínica está dividida en diversas secciones: médica, quirúrgica y ortopédica, oftalmológica, otorinolaringológica, odontológica y dermatológica y un consultorio de lactantes.

Servicio Externo.—Dada la gran cantidad de niños, lo que hace imposible y peligroso su asilamiento en un mismo local, los niños a pecho o a biberón, son dados para su crianza a amas en ciudad, y a su vigilancia y asistencia responde la existencia de este Servicio. Para llenar estos cometidos la ciudad se ha dividido en seis radios, cada uno a cargo de un médico Jefe, cuya misión es, dar consulta diariamente en el consultorio seccional, atender con diligencia los llamados a domicilio, vigilar la buena crianza y los cuidados higiénicos de los expósitos. Para esto se cuenta con amas a las que, reconocida la leche y comprobado su buen estado de salud, se les expide un certificado, munida del cual en el Asilo le entregan un chico para ser alimentado exclusivamente a pecho; hay, además, amas secas para la crianza de los niños a biberón, y cuidadoras que se encargan de los ya destetados. Además del médico Jefe, existe personal competente para la vigilancia continua en los domicilios de los niños pequeños.

Las amas concurren cuantas veces lo dispone el médico al consultorio, para pesar las criaturas regularmente. Estas pesadas y otras observaciones, salud, cuidados, etc., se anotan en una libreta especial que tiene cada una, donde constan, además, las visitas de inspección del médico y de las empleadas.

La población infantil del Asilo en 30 de abril de 1916, ascendía a la abultada cifra de 2,336 (internos y externos). Sólo este dato es exponente elocuente de la magnitud de los servicios que presta. Algunos de esos expósitos morirán, es fatal, pero buen número de ellos, la mayoría, serán devueltos al seno de la colectividad, de la cual fueron cruelmente excluidos, sanos de cuerpo y con aptitudes para ser útiles a la sociedad, cuando no para desempeñar en ella un rol de importancia. En las filas de médicos abnegados, de abogados, de políticos, se cuentan expósitos.

No vamos a entrar a tratar aquí la tan debatida cuestión de las amas mercenarias y sobre sus inconvenientes; sería salirnos del objetivo de esta comunicación, pero debemos hacer constar que en el Servicio a nuestro cargo, en general las cosas marchan bastante bien; la crianza se hace sin graves tropiezos, el aumento de peso es satisfactorio en la generalidad de los casos y la mortalidad no es exagerada. Es indudable que sintiéndose las amas constante y severamente vigiladas, ins-

truyéndolas, se pueden obtener buenos resultados, sin que esto sea el ideal, al cual debemos aspirar. El problema del hijo del ama, que tanto ha preocupado y preocupa, víctima inocente también de esa inflexible ley de la necesidad, que hace que una madre se vea obligada a privar a su propio hijo del alimento que legítimamente le pertenece, para venderlo a otro, privación que trae como consecuencia su deficiente desarrollo, cuando no su muerte, con nuestra organización está resuelto. En efecto; no se acepta aspirante alguna cuyo hijo no esté en condiciones de ser destetado, y el médico, al mismo tiempo que vela por el niño que la Asistencia Pública ha confiado a su celo y saber, extiende su preocupación hasta el del ama, a la que se obliga a concurrir con él a la "Gota de Leche".

Los niños del Servicio Externo, cuando tienen cierta edad, reingresan en el Asilo: unos se destinan a la Escuela de Artes y Oficios para aprender un arte u oficio que les permite más tarde estar habilitados para ganarse el sustento; las niñas ingresan en la Escuela del Hogar, del Asilo, donde se les enseñan labores propias de su sexo: costura, bordados, etc., y otros, finalmente, son solicitados por familias a las que previa una información de buenas costumbres y posición relativamente desahogada, se les entrega para su guarda, pero quedando bajo la tutela del Asilo.

Llegado el niño a esta altura, la protección debe ser completada con la creación de varias escuelas industriales, de música, artes decorativas, etc., para habilitarlo de una manera eficaz a bastarse a sí mismo; no es suficiente darle techo y alimentos, es preciso ponerlo en condiciones de que en lugar de ser un parásito inútil para la sociedad, pueda contribuir con su grano de arena a su prosperidad. La Escuela N. de Artes y Oficios no es bastante para llenar este rol.

Se me ocurre que esta última parte del ciclo evolutivo, diremos así, del expósito; es susceptible de mejora. En efecto: ¿qué suerte le espera una vez salido de la tutela de la Asistencia Pública? Si se trata de un aprendiz o de un obrero ya hecho, se lanza a la vida solo, sin amparo y sin guía, expuesto a todos los peligros (disolución, alcoholismo, etc.). Si ingresa en una familia, ¿quién puede asegurar que se le guiará por el camino del bien, que se le darán aptitudes para que una vez que pierda ese apoyo, pueda marchar por el mundo en buenas condiciones? El problema podría resolverse instalándose el *hogar del obrero sin familia*, en casas apropiadas, con salas de lectura y de juegos honestos, donde encontrarían, abonando una módica retribución, alimentación, albergue, expansiones para el cuerpo y el espíritu, y sobre todo, un am-